

6. Centrar las respuestas en las posibles soluciones y proporcionar información clara y suficiente sobre el proceso que se desarrolla y el tiempo de gestión.

7. Procurar un trato inclusivo y diferenciado, así como reconocer la diversidad de contextos y necesidades de cada solicitante de servicio.

8. Dirigir la atención a la persona con discapacidad psicosocial, especialmente si está en compañía de otra persona.

9. Reconocer la importancia de las redes sociales de apoyo y preguntar si cuentan con una.

10. Asegurarse de que la persona comprenda en todo momento lo que sucede, así como las preguntas y respuestas que surjan.

**En resumen, es esencial brindar un trato digno y respetuoso a las personas con discapacidad psicosocial, teniendo en cuenta sus necesidades específicas y fomentando un ambiente de respeto y protección a sus derechos humanos.**

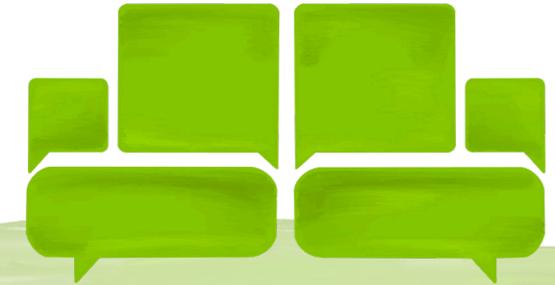
Si sientes que te han discriminado o no te han brindado la atención que requieres, acércate a la CNDH.

**Defendemos al pueblo**

¿Cómo presentar una queja en la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH)?



## Derecho a la salud mental y la discapacidad psicosocial



La salud mental es un derecho humano fundamental para el desarrollo personal y el bienestar colectivo y comunitario. Está relacionada con la posibilidad de enfrentar momentos difíciles y la toma de decisiones, y ayuda a establecer relaciones, aprender, trabajar y participar en actividades diarias.

Cuando la salud mental se ve gravemente afectada, las personas pueden experimentar vulnerabilidad y abandonar sus relaciones familiares y sociales y sus actividades (estudios, trabajo o pasatiempos).

El Estado mexicano y las instituciones en general (y las de salud en particular) deben crear las condiciones óptimas para el tratamiento y atención de las personas que viven con alguna discapacidad psicosocial, evitar actos de violencia en su contra, proteger y garantizar sus derechos y lograr su plena integración a la vida social.

Las personas con discapacidad psicosocial enfrentan barreras debido a factores sociales que las restringen o limitan, y que les impiden vivir una vida plena en sociedad.

La pobreza, violencia y desigualdad en el acceso al sistema de salud, y la falta de reconocimiento y de infraestructura especializada contribuyen a su vulnerabilidad.

Además, se enfrentan al capacitismo, una forma de discriminación que supone de forma errónea que las personas con discapacidad, o diversidad funcional, no tienen las mismas capacidades que las demás.

Para brindar un mejor servicio a las personas con discapacidad psicosocial, es esencial que las y los servidores públicos adopten buenas prácticas de atención, como:

1. Escuchar atentamente y mostrar respeto por las preocupaciones y solicitudes de la persona, evitando interrupciones que puedan generar confusión.

2. Antes de brindar asesoría, permitir que la persona se desahogue si muestra irritabilidad o enojo.

3. Evitar el uso de la palabra «no» y hablar en términos positivos, identificando el estado de ánimo de la persona.

4. Generar un ambiente de confianza para la persona con discapacidad psicosocial.

5. Obtener la mayor información posible para ampliar las alternativas de solución.

